

roja sobre una encina. Cuando las tropas cristianas al mando de García Jiménez, conde del Sobrarbe, iban a luchar contra los sarracenos cerca de Aínsa, se apareció esta cruz sobre una carrasca, lo que se entendió como un signo de victoria, y así fue.

El pueblo de Tella tenía fama brujeril, hecho que han sabido aprovechar muy bien para instalar un museo con esta temática y otras similares. Hasta en la población existió una danza denominada "de las brujas" y el dolmen de Tella era lugar de aquelarres.

Si alguna mujer quería ser bruja debía acudir a Plan el día de Nochebuena, a las doce de la noche, al lugar denominado "Peña de la Bruja". Tenía que llevar los ojos que habría arrancado a un gato negro, envueltos en un paño. Al oír las doce campanadas se tenía que colocar en el interior de un círculo, trazado en el suelo, y destapar los ojos.

Vamos ahora con seres benignos. En el ibón de "Basa Mora", en el valle de Gistaín, habita una princesa mora, que la noche de San Juan emerge del lago y realiza encima de sus aguas una danza, rodeada de serpientes de colores y ataviada con vistosos vestidos. Después se sumerge de nuevo en las frías aguas. Dicen los lugareños que si alguien acude al lago y no ve nada es porque no tiene el corazón limpio.

De los gigantes el más renombrado era Silbán de Tella. Habitaba en una escondida cueva que aún existente, y se dedicaba a robar ovejas. Era de gran estatura y rostro monstruoso. Pero como todos los gigantes tienen su corazón, Silbán acabó enamorándose de Marieta, una linda pastora.

La llevó a la cueva y allí le obligó a peinar y despiojar sus largos cabellos. A cambio, a la pastora no le faltaba de nada, pero ésta preparó su huida. Una noche, mientras Marieta peinaba a Silbán, éste quedó dormido en su regazo. Entonces, la pastora se apartó y dejó la cabeza del gigante apoyada en su delantal, encima de la piedra, y huyó por la ladera de la montaña.

Silbán, al despertarse y ver que la pastora no le quería y había escapado, henchido de dolor, se asomó a la puerta y comenzó a dar grandes voces:

*"Marieta, Marieta,
torna a buscar la mandileta".*

Silbán entró en una profunda depresión, los pastores le envenenaron la leche y murió en la cueva.

Marieta, que, en el fondo de su corazón, amaba a Silbán, volvió a la cueva y enterró al gigante.

Otro tema enigmático es el de las "lumbretas" que nos menciona el prestigioso investigador Manuel Benito en sus interesantes escritos. Son almas en pena que recorren los parajes próximos a Clamosa, en La Fueva. Dicen que portan unas luces misteriosas y que pasan por las aldeas y descampados de esta zona. Sin duda nos encontramos con un símil de la Santa Compañía o de la Hueste asturiana.

En los Pirineos, por encima del Monte Perdido, escondido entre las nubes, se menciona un castillo encantado que fue edificado por el mismísimo Atland. Su visión impresionante, con sus fuentes de agua, jardines y numerosos palacios y estancias, habitado por fieras de todas las especies.

Además de Atland, otros personajes mitológicos pasaron por esta comarca: Hércules, Pyrene o Gerión, el monstruo de tres cabezas. El pico Aneto puede tener similitudes con Neitín o Neto, el dios de los ilergetes.

La historia de las "Tres Sorores" es mencionada por Ramón J. Sender. Narra la desgracia de tres hermanas por la terrible maldición de su padre. Tras la invasión de los pueblos bárbaros, en un pueblecito de la comarca, tres doncellas, huérfanas de madre, estaban preparadas para casarse con tres montañeses. Éstos y el padre de las doncellas fueron hechos prisioneros. Ellas se escondieron en el bosque y cuando regresaron al pueblo sólo encontraron desolación. Observaron que había un soldado visigodo herido y, con rapidez, se acercaron a él para curarlo. Este soldado, a cambio, les prometió liberar a su padre y a sus futuros maridos.

Pero el soldado, una vez restablecido de sus heridas, decidió engañar a las doncellas. Las llevó al campamento de los visigodos y les dijo que sus novios se habían casado con tres jóvenes visigodas, encontrándose en el campo de batalla. Al cabo de un tiempo fueron olvidando a los que iban a ser sus esposos y accedieron al matrimonio con el soldado y otros dos compañeros suyos, abnegando de su religión. Por la noche, el espectro del padre se apareció maldiciendo a sus hijas por haber renegado de su fe. Éstas huyeron y se construyeron tres chozas junto al Monte Perdido. Se produjo un espantoso terremoto acompañado de un ven-

daval y las tres jóvenes quedaron convertidas en tres montes conocidos como las Tres Sorores.

Las Tres Marías también fueron convertidas en montañas, tras conseguir escapar de la cueva donde las había hecho prisioneras el gigante Añisclo. Otra versión dice que eran tres hijas del rey moro de Zaragoza, Altabill, y que huyeron a las montañas. Uno de los alféreces del rey moro las persiguió, pero ellas quedaron cubiertas de nieve y convertidas en montes.

El mítico Roldán, lugarteniente de Carlomagno, tras su derrota en Roncesvalles, llegó hasta Ordesa y antes de morir lanzó su espada Durandal, originando un profundo tajo en la montaña conocido como la "Brecha de Roldán". Así pudo ver su amada Francia antes de morir.

Y POR LA RIBAGORZA

El antiguo condado ribagorzano es una comarca propicia en enso-

ñaciones y leyendas. Por sus valles y montañas pululan brujas, espectros, diablos (y "diaplerons") y hasta dispone de seres mágicos autóctonos: las "encantarias". Incluso los picos montañosos poseen su leyenda; entre ellos, el más alto de Aragón y de la Cordillera Pirenaica, el Aneto, que podría corresponder a uno de los dioses de los ilergetes, el dios Neitín o Neto, divinidad identificada con Marte.

Los Montes Malditos también tienen su leyenda. Los pastores cuidaban sus rebaños en los verdes pastos de la zona. Al parecer no eran buenos, su corazón era duro, excepto un joven pastor de gran bondad.

Una noche tormentosa llegó un peregrino y llamó a las cabañas de los pastores pidiendo cobijo y comida. No le quisieron abrir y, además, le soltaron los perros. Solamente un humilde pastor le ofreció su cabaña para dormir y le dio leche para cenar.

A la mañana siguiente el peregrino indicó al pastor que reuniese su rebaño. Cuando llevaban un rato andando, levantó las manos al cielo y tembló toda la montaña. En breves instantes los prados quedaron convertidos en piedras y rocas, igual que el duro corazón de aquellos pastores.

Las leyendas de brujas nos hablan del Turbón y de Cotiella, lugares en los que se reunían. Antes de iniciar su vuelo gritaban de forma desgarrada. Las reuniones del Turbón debieron ser de las más importantes, pues dicen los lugareños que a veces se veía a las brujas tirar de las nubes para provocar las tormentas. En Laspaúles 22 mujeres fueron acusadas y condenadas por brujería en 1593 y en el pueblo, bajo la dirección del activo párroco Domingo Subías, se ha construido un parque temático denominado "Brujas de Laspaúles"

Las princesas moras encantadas reciben en esta comarca el nombre de "encantarias". En el pasado fueron seres humanos que en virtud de alguna maldición adquirieron ese estado. A veces están custodiadas por alguna serpiente o dragón.

Las "encantarias" recuperan su forma humana la noche de San Juan. Acuden a algún río o fuente a realizar la colada, después la extienden y, mientras se seca, inician sus juegos y danzas hasta casi el amanecer, momento en que recogen todo y vuelven a su escondrijo. Los seres humanos, en caso de encontrarse con las hadas, no deben perturbar sus danzas, el juego o el baño, aunque su reacción no siempre es la misma. Si entran en su mundo y participan en sus danzas, podrían terminar siendo sus esclavos. A pesar de ello, un arriero de casa Farré de Espés se las encontró la noche de San Juan junto a la ermita de las Aras. Estaban bailando, sus danzas embelesaban, la música sobrecogía. Una de ellas le invitó a bailar. Al finalizar el baile y antes de desaparecer todo aquel mundo de magia y embrujo de sus ojos la encantaría le reveló que era la reina de todas ellas.

Algunas encantarias eran famosas. La del castillo de Pegar, en Alins, tomaba la forma de una voluminosa serpiente. En Roca Mena, en el barranco de Denuy, se creía que en la cueva vivía una serpiente con cabellera, y por la noche se le podían ver los ojos. No olvidemos que el topónimo "fadas" se repite en varios lugares de la comarca.



Del gigante Silbán queda la cueva de su nombre y la leyenda de su amor por Marieta.



**EL JUSTICIA
DE ARAGÓN**

TE PONE VOZ

SI TIENES PROBLEMAS CON LA ADMINISTRACIÓN

TELÉFONO GRATUITO DE ATENCIÓN AL CIUDADANO: 900 210 210

OFICINAS DE ATENCIÓN AL CIUDADANO:

Zaragoza: c/ Don Juan de Aragón, 7 - Huesca: Avda. Santo Grial, 2, 5ª planta - Teruel: c/ San Vicente de Paúl, 1

www.eljusticiadearagon.es - informacion@eljusticiadearagon.es

www.diariodelaltoaragon.es

www.diariodelaltoaragon.es

www.diariodelaltoaragon.es

www.diariodelaltoaragon.es

www.diariodelaltoaragon.es

www.diariodelaltoaragon.es

www.diariodelaltoaragon.es

www.diariodelaltoaragon.es

www.diariodelaltoaragon.es

www.diariodelaltoaragon.es

www.diariodelaltoaragon.es

